

- Soc. 20* (1939) p. 376.
11. H. Carmichael and E. G. Dymon: "Upper Air Investigations in North-West Greenland." *Proc. Roy. Soc., A*, 171, (1939), p. 345.
 12. M. Tommila and N. Raunio: "Aerologische Beobachtungen mit Radiosonde in Sommer 1937 in Spitzbergen und Petsamo." *Ann. Acad. Sci. Fennicae, A*, 53, no. 5. Helsinki 1939. (also *Mitt. Met. Inst. Univ. Helsinki*, no. 41).
 13. L. Weickmann & Moltchanoff: "Kurzer Bericht über die meteorologisch-aerologische Beobachtungen auf der Polarfahrt des "Graf Zeppelin." *Met. Zeit.* 48 (1931), p. 410.
 14. H. Maurice: L'Expédition Franco-Suédoise de Sondages Aériens à Kiruna." *Nova Acta Regiae Soc. Scient. Upsala*, ser. IV, vol. 3, no. 7. Upsala 1913.
 15. B. Rolf: "Lancers de ballons-sondes à Abisko de 1921 à 1929." *Medd. fr. Stat. Met.-Hydr. Anstalt.* vol. 5, no. 5.
 - 16a. Finn Malmgren: "On the Properties of Sea-ice. *Scientific Results of the Norwegian North Polar Expedition with the Maud*, 1918-25." Vol. I, no. 5. Bergen 1927, p. 64.
 - 16b. Napier Shaw: "Manual of Meteorology, vol. III." Cambridge 1936. p. 106.
 17. V. Bjerknes, J. Bjerknes, H. Solberg, T. Bergeren: "Hydro-dynamique Physique." Paris 1934. p. 733 (footnote).
 18. Arnold Court and E. E. Lockhart: "Oxygen Deficiency in Antarctic Air." Accepted for publication in *Monthly Weather Review*.
 19. C. E. Palmer: "Synoptic Analysis over the Southern Oceans." *New Zealand Met'l. Office, Prof. Note No. 1*. Wellington 1942.
 20. F. Loewe: "Pressure Waves in Adeline Land." *Q. J. Roy. Met. Soc.* 61 (1935), p. 441.

El Clima del Mediterráneo

Por V. CONRAD

(Sumario del artículo que aparece en inglés en las páginas 127-145 de esta edición.)

I: En la primera parte se citan los hechos característicos observables. Temperaturas medias de invierno agradables; veranos calurosos; y un período seco en esa misma estación, son los detalles más significativos. La nebulosidad es pequeña, aun en el período lluvioso del invierno.

II: La explicación física está basada en la distribución de las presiones y en la formación de las corrientes principales del aire. En invierno, un "lago de baja presión" sobre el Mar Mediterráneo causado por la superficie tibia del agua es encastrado en la vasta región de la alta presión desde el centro de acción de las Azores, hasta llegar a alcanzar la alta presión continental. La tibieza de las aguas acrecienta la intensidad de los ciclones que vienen del Atlántico y dá origen a los que se producen en tres distintas partes del Mediterráneo: el Golfo de Lyon, el Mar Adriático, y la región de Chipre. La primera y la última, así como el noroeste de Africa son regiones de convergencia, como se puede apreciar observando las trayectorias de enero.

En verano, la bien desarrollada gradiente de presión de Oeste a Este, causa tres corrientes principales dirigidas hacia el Golfo de Persia. La del Norte y la del Sur, sobre las áreas de alta presión del frío Mar Negro y del Mediterráneo respectivamente, son líneas de divergencia; mientras que la del medio, que se vuelca sobre las cálidas tierras del Sur Europeo, es de convergencia. Los importantes sistemas de vientos son indicados por esta representación. La escasez de lluvias durante el verano en las porciones del Sur y del Este del Mediterráneo encuentra su explicación en los sistemas de vientos por un lado, y por el otro en la estabilidad de la atmósfera causada por las condiciones termales.

III: En la última parte se hacen notar particularidades climatéricas locales importantes: lluvias excesivas en el desierto; el "bora" y otros vientos fríos; en invierno, "dry east winds" de Palestina; temperaturas extremas; amplios cambios diarios de temperatura en los desiertos y el análisis de la masa de aire del "sirocco".